

“CRISTO COMO EJEMPLO DE HUMILDAD”

“no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:4-8)

Introducción: Una vez que hemos estudiado ampliamente lo referente a la divinidad y humanidad de Cristo, regresemos al tema que nos ocupe en cuanto al contexto de Filipenses 2:5 al 8. Estuvimos estudiando elementos esenciales para la unidad y armonía como hermanos en Cristo, sobre todo en bien de la unidad de la iglesia local. Uno de esos ingredientes es la humildad. ¿Cómo explicar la humildad? ¿Cómo ilustrarla? Pablo nos presenta el ejemplo por excelencia, para entender y practicar la humildad.

I. PARA SER HUMILDES, DEBEMOS PENSAR IGUAL QUE CRISTO.

- A. Pablo dice, “Haya, pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”.
 - 1. La palabra “sentir” es traducción del griego “φρονεισθω” (“froneisto”), “pensamiento”, “sentimiento”.
 - a. El erudito w. e. vine, lo vierte literalmente, “pensad esto”. Otros lo traducen “Pensad, pues, esta cosa”.
 - b. Debemos tener la misma mentalidad que tuvo el Señor.
- B. La forma en que uno piensa, es la forma en que uno vive. Cristo mostró o exhibió la humildad con su propia vida.
 - 1. El dejó su habitación celestial y su gloria inefable para nacer en un pesebre, tomando la forma de hombre. Fue criado en Nazaret, una ciudad despreciada por los de Judea, era galileo y algunos de sus apóstoles también eran galileos. Llevó una corona de espinas, murió sobre una cruz romana como malhechor, y fue sepultado en un sepulcro ajeno. De esta manera nuestro Señor Jesucristo tomó la forma más humilde de

la humanidad para salvarnos y para dejarnos el ejemplo perfecto de la humildad.

- C. Nuestro pensar no debe ser contrario al que tuvo Cristo con respecto a la humildad. Nuestro pensar no debe ser diferente al que tuvo Cristo.
- D. No tenemos opción, o pensamos como Cristo, o no. No es posible pensar “casi igual” y suponer que obedecemos este mandamiento. No tenemos otra opción.
- E. Este mandamiento es muy importante, porque allí radica la solución contra los enemigos de la unidad en la iglesia local.
- F. ¿En qué consistía su pensamiento? **“el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse”** (v. 6)
 - a. En otras palabras, ***no rehúso humillarse, sino que estaba dispuesto a ello.***
 - b. ¿Está usted *dispuesto* a humillarse, así como Cristo estuvo dispuesto a hacerlo?
 - c. Si no tenemos esta misma actitud mental, entonces no pensamos como Cristo.

II. PARA SER HUMILDES, TENEMOS QUE HACER LO QUE CRISTO HIZO.

- A. ¿Qué fue lo que hizo Cristo? **“se despojó a sí mismo”** (v. 7a), ¿cómo?
 - 1. **“tomando forma de siervo”** (v. 7b), es decir, como si fuese un “esclavo”, sin dignidad, ni valor.
 - a. Isaías lo escribió así, **“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.”** (53:3).
 - b. Zacarías: **“Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata.”** (11:12)
 - c. Mateo: **“Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.”** (26:14, 15)
 - d. ¡Era el precio de un ESCLAVO!: **“Si el buey acorneare a un siervo o a una sierva, pagará su dueño *treinta siclos de plata*, y el buey será apedreado.”** (Éx. 21:32)

2. **“hecho (“haciéndose”) semejante a los hombres”** (v. 7c)
 - a. Sufrió nuestras experiencias y debilidades:
 - b. Nació como nacemos todos: “Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que *nacerá*, será llamado Hijo de Dios.” (Lucas 1:35)
 - c. “Y dio a luz a su hijo primogénito, y *lo envolvió en pañales*, y *lo acostó en un pesebre*, porque no había lugar para ellos en el mesón” (Lucas 2:7)
 - d. “Y *el niño crecía y se fortalecía*, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.” (Lucas 2:40)
 - e. “Y Jesús crecía en sabiduría y *en estatura*, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52)
 - f. “Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, *cansado* del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta” (Juan 4:6)
 - g. “Jesús *lloró*” (Juan 11:35)
 - h. “Ahora *está turbada mi alma*; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora” (Juan 12:27)
 - i. “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue *tentado en todo según nuestra semejanza*, pero sin pecado.” (Hebreos 4:15)
 - j. “Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, *tuvo hambre*” (Mateo 4:2).
 - k. “Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: *Tengo sed.*” (Juan 19:28)
3. **“estando en la condición de hombre”** (v. 8a)
 - a. No solo en lo que corresponde a lo físico, sino al hecho de ser tenido como un “mero hombre”.
 - b. “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas?” (Mateo 13:55, 56)

- c. “Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, *siendo hombre*, te haces Dios.”
- B. La “humildad” es un asunto que se practica. Si no estamos dispuestos a sacrificar nuestro ego, nuestros intereses, nuestros derechos, no podemos ser humildes como Cristo lo fue.

III. PARA SER HUMILDES, DEBEMOS OBEDECER DE LA MISMA MANERA QUE CRISTO OBEDECIÓ.

- A. Pablo escribió, “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, *haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*” (v. 8)
1. Hacer la voluntad de Dios no se limitó a obedecer ciertos mandamientos, sino a cumplir el propósito por el cual había venido, es decir, *“obedecer hasta la muerte”*.
 2. Cristo fue “entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios” (Hechos 2:23)
 3. Cristo dijo de sí mismo, “A la verdad el Hijo del Hombre va, *según lo que está determinado*” (Lucas 22:22)
 4. Explicó a los del camino a Emaús, “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese” (Lucas 24:46)
 5. A los Tesalonicenses, mientras les predicaba en una Sinagoga, les estuvo “declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que *era necesario que el Cristo padeciese*” (Hechos 17:3)
 6. Su pasión fue de mucha agonía y sufrimiento, pero dijo, “no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42)
- B. Pero, ¿qué tipo de muerte? Pablo agrega, *“y muerte de Cruz”* (Fil. 2:8)
1. Una muerte horrenda y llena de dolor.
 2. Era la pena que denotaba la maldición de Dios:
 - a. “Si alguno hubiere cometido algún crimen digno de muerte, y lo hicieris morir, y lo colgareis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque *maldito por Dios es el colgado*; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.” (Dt. 21:22, 23)
 - b. “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: *Maldito todo el que es colgado en un madero*” (Gál. 3:13)

- C. ¿Es así nuestra obediencia a la voluntad de Dios?
1. Cristo dijo a los hermanos en Esmirna, “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel ***hasta la muerte***, y yo te daré la corona de la vida.” (Ap. 2:10)
 2. Pablo así lo experimentó, “Por lo demás (“Nada más me resta”), me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” (2 Tim. 4:8)

CONCUSIÓN: Para ser humildes, debemos imitar a Cristo:

1. Debemos pensar igual que él.
2. Debemos hacer lo que él hizo.
3. Debemos obedecer como él obedeció.

Pablo escribió, “***no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros***”, ¿cómo lograrlo? Siendo humildes como Cristo lo fue.